

por Dios la seriedad.

Trasladémos en el infierno, y como segun el Evangelio en este lugar hay unos demonios peores que otros, tendremos tantas hipótesis mestizas cuantos sean los distintos grados de perversidad diabólica hasta que por último los principios, en que calcan sus hipótesis los mestizos, nos derriben sin acción á los pies de Satanás, esperando el momento propicio de tirar entre ceja y ceja del rey cornudo el principio del mal menor y del lobo un pelo, que quizás se presente en el curso de la eternidad. ¿Quién tanta ridiculez y absurdidad puede aguantar sin desternillarse de risa? La lógica, Sres. mestizos y católico-liberales, no tiene entrañas: sentado un principio, corre con velocidad vertiginosa á la última consecuencia. Considerad ahora de que naturaleza serán los principios de la hipótesis mestiza y católico-liberal, leyendo en Satanás su última consecuencia. ¿Y aún no caerán, oh católico-liberales y mestizos, de vuestros ojos las escamas de la mesticería y catolicismo-liberal?

En otro artículo, Dios mediante, contaré la historia de la verdadera hipótesis y la de la hipótesis mestiza y católico-liberal.—Xz.

### Sección Agrícola

#### LA SALVACION DE LAS VIÑAS.

(Conclusion.)

Y dada esta sucinta nocion general, con la sana intencion que me guía, podrá disculparse mi audacia, y confiado en ello sigo adelante con mi propósito de llamar la atencion general sobre un asunto que tanto provecho como honra puede resultar á la viticultura patria, sin ningun gravámen práctica con decision y constancia. El procedimiento debería ser de la manera siguiente:

Nombrar desde luego juntas regionales en todos los puntos cuyos viñedos están atacados por las malditas plagas, bajo la natural inspeccion y proteccion de la Diputacion Provincial.

Estas juntas locales cuidarían en primer lugar de formar una Sociedad de *Trabajos mútuos*, y para que reinara en los asociados el espíritu de cristiana hermandad, nombrar presidente nato al Sto. Patron titular de la Parroquia, y junta directiva á los asociados mas idóneos.

Esta junta debería estudiar los medios para el feliz acierto en la plantacion y aclimatacion de la vid americana, su legitimidad y la manera mas económica de adquirirla, para así salir de los punibles fraudes que han desanimado á gran parte de los viticultores, resultando en descrédito del precioso arbusto americano.

Además debería organizar un vivero proporcionado á las necesidades de cada localidad, para así poder adquirir todas las castas mas recomendadas, que es el primer elemento para reconstituir los viñedos con las mas valiosas ventajas, al paso que se saldría de la actitud presente de no hacer nada ó emplear medios impotentes para conjurar el desastre. Y con estos elementos emprender los trabajos animados del espíritu de reciprocidad, cual lo hemos visto en el símil del pobre trabajador enfermo.

Una junta central, ó comision de las Diputaciones Provinciales debería inspeccionar los trabajos de cada localidad, cual si fuera una exposicion permanente; y para aliciente y animacion de los asociados dedicar premios para los que lograsen mejores resultados prácticos, presentando sus plantaciones con mas esplendidez y vigorosa vegetacion.

Y con estos medios tan sencillos á la par que benéficos, se lograría no solo salvar la viticultura española y ponerla al nivel de los adelantos de la ciencia moderna, si

que tambien la salud y la vida de grandísimo número de nuestros hermanos de la patria, pues nadie ignora los funestos efectos del veneno tomado en pequeñas dosis (ó en grandes) con el vino adulterado.

Sí, señores; las vides americanas escogidas de distinguido mérito, y las últimas creaciones híbridas de las mejores castas del mundo, dándoles el esmerado cultivo que requieren, favorecidas con nuestro suelo privilegiado, no necesitan sus vinos color prestado, ni adición de veneno para darles fuerza, pues ambas cosas lo tienen de sobras de un mérito sin rival para poder competir con ventaja con los mejores vinos del Orbe. Y por este camino hallaríamos el medio mas fácil y eficaz para combatir el inmundo negocio de la adulteracion de los vinos; y naturalmente se desterraría ese tráfico que tantos millones cuesta á nuestra pobre Patria, con ese veneno que nos llevan de Alemania con el nombre de Alcohol, que no es otra cosa que aguardiente saturado de sustancias mas ó menos venenosas. Y con los millones que en ello se emplean, podrían plantarse extensos viñedos de estirpe americana, pudiendo así dar la expansion mas gigantesca á nuestra abatida y moribunda industria vinícola.

Y aunque no fuera mas que para extinguir esa perniciosa gangrena, deberíamos aunarnos todos los hombres de buen corazón, que pocos esfuerzos bastarían teniendo como tenemos á mano los recursos que nos ha enviado la Divina Providencia para extirpar las plagas que destruyen nuestros viñedos causa primordial del funesto tráfico.

Que esto es asequible de una manera muy fácil, se convencerá de ello toda persona aunque no vaya á visitar los extensos y magníficos viñedos americanos que hay en nuestra vecina República, pues le bastará vengá á visitar los que tiene en Besalú para convencerse de esto. En Besalú, que tendrá gran complacencia en dar cuantas explicaciones sean necesarias para dar á conocer las circunstancias buenas ó malas que caracterizan todas las castas americanas; la influencia que ejerce sobre ellas la clase de terreno segun muy reiterados y evidentes experimentos; el sistema de poda peculiar á cada variedad, con lo cual se logra una produccion prodigiosa; y por fin, las pruebas á que las sujeta para saber de una manera indudable si son ó no resistentes á la filoxera y al mildew. Y con estas y otras explicaciones, y á la vista de su bellissimo aspecto en medio de la devastacion que las circunda, no duden quedarán complacidos como lo han quedado cuantas personas han venido á honrarle con su presencia.

Y para concluir, cumple á mi propósito al dar público conocimiento de mis ensayos y experimentos, relatar uno de suma importancia relativo á los medios de combatir la nueva plaga denominada científicamente *Peronospora*, y *Mildew* en lenguaje vulgar. En cual relato me veo obligado á contradecir en parte unas Instrucciones que he visto estampadas en una importante publicacion científica de Barcelona (*Guía del viticultor*, por D. Federico Benessat) en las cuales despues de describir de una manera sublime la historia, naturaleza, vida y perniciosos efectos de la peronospora, y de presentarnos varios remedios preventivos y curativos, nos refiere tambien las variedades de vides que mas fácilmente sucumben á su influencia y las que á ella resisten.

Se designa en primer lugar como las que mas fácilmente sucumben, la cepa americana *Jacquez*; y otra de las que resisten, la indígena denominada *Mandó*. De la suma importancia de esta última ya hablaremos mas adelante; por de pronto tócame defender la renombrada *Jacquez*, que bien lo merece por sus justificadas circunstancias de espléndida vegetacion, produccion y admirable coloracion y alcoholizacion de su vino.

Cinco años ha que la cultivo en grande escala, y apesar de haberla sujeta á las

mas rigurosas pruebas para saber su resistencia, ni una planta ha sucumbido mientras me ha dado resultados los mas satisfactorios.

El año pasado, despues de muchos días de continuadas lluvias en que favorecido por ellas el mildew acabó de rematar muchas viñas de esta localidad, atacadas por la filoxera, de mis *Jacquez* triunfantes y orgullosos en medio de aquel desastre solo alguna de sus tiernas hojas fué atacada por las manchas mohosas del chupador hongo, quedando completamente sanas y libres las ya robustecidas. Y mientras escribo este relato, cuando tambien las lluvias han sido muy continuadas, observo la misma leve aparicion en las hojas tiernas de alguna cepa, presentando todas las demás la mas rica vegetacion. ¿Se puede, pues, presentar pruebas mas evidentes de la resistencia de la *Jacquez* á la peronospora?

Y apesar de la seguridad que de sí ofrecen estos mis experimentos, no me doy aun por satisfecho, continuando otros de mayor importancia para poder saber de una manera que no admita duda, todas las castas americanas que son ó no resistentes al mildew.

El campo de operaciones experimentales que he elegido para ello, es una magnífica viña plantada la mayor parte de la cepa ya relatada *Mandó*. Y bien merece esta preciosa vid, describa aqui sus caracteres. Cepa muy vigorosa, con robustos sarmientos medianamente largos. Produccion muy abundante y precoz. Racimos grandes apinados y en gran manera azucarados. Su vino de un bellissimo color tinto rosado, de especial y excelente bouquet. Muchos años ha que la estoy cultivando, y no he visto ni una cepa atacada por el oidium. Sus hojas muy firmes y lampiñas la hacen tambien indenne al mildew. Es cepa, pues, de primer orden, y no dudo que está llamada á representar un gran papel para la salvacion de la viticultura, cuando sus circunstancias sean bien conocidas por los sabios viticultores, puesto que injertada sobre americana resiste á la filoxera, al mildew y al oidium, como lo puedo demostrar de la manera mas evidente en mis viñas.

En esta viña, como queda referido, están mis nuevos experimentos, en la cual he doblado las almantas, plantando un liño en medio de cada una de ellas, de las vides americanas mas recomendadas como son las *Jacquez*, *Herbemont*, *Cuningham*, *Senacua*, *Noak* y *Elvira*; y tambien las castas híbridas *Petit Bouschet*, *Alicante Henri Bouschet*, *Othello*, *Triumph* y con preferencia en el punto de mayor peligro, el *Rey de las Cepas* el *Aramon tintorero Bouschet*. Así sabré fijamente las vides americanas é híbridas que con toda seguridad resisten al mildew, porque aquella viña esta situada á la orilla de un rio, del cual sale un rocío que todas las mañanas copiosamente cubre las cepas, y es muy sabido que ello favorece el desarrollo de la peronospora; y cuando á su pesar siga ufano y brillante el viñedo ó parte de él, las plantas victoriosas ya lo proclamarán con su hermoso é infalible lenguaje.

Y con estos elementos y con los resultados que me dará su estudio, á la mano de Dios, pues para nada miro necesarios ni aun útiles tantísimos remedios preventivos y curativos como vemos en las autedichas Instrucciones, sin ánimo de ofender ni menos zaherir á los respetabilísimos señores que la firman, debo manifestar que en mi opinion no son mas que paliativos el mejor de los cuales solo servirá para lo que servirán tantísimos como se han presentado para combatir la filoxera, que solo han servido para hacer perder el tiempo y algo mas, y tambien para dar realce á la incomparable virtud resistente de las vides americanas rebatida con demasiada insistencia por algunos sabios catalanes.

Desengañense, pues, todas las personas que resueltamente traten de salvar sus viñedos, que nada bueno alcanzarán con pa-

liativos. Solo con remedios heróicos lograrán salvarlos, arrancando de cuajo sin misericordia toda cepa al primer momento de verla gravemente atacada, reemplazándola con otra de resistente, *bien plantada*, esto es, y voy á repetirlo, *forsas fens y per fondo*, de la manera que lo han visto en mis procedimientos; y yo les aseguro que á los tres años tendrán viñas poderosas, resistentes y en extremo productivas.

Besalú (provincia de Gerona) Julio de 1886.

VICENTE SOLÀ GELPÍ.

De nuestro colega local *La Tramontana* tomamos los siguientes párrafos con que termina un artículo titulado *Leyes y costumbres* que copia de otro periódico, y con cuyas apreciaciones estamos de acuerdo, habiéndolas formulado nosotros mas de una vez con la energía que reclama el cáncer social sobre que versan.

Lo que no entendemos son los lamentos que de vez en cuando exhala la prensa liberal contra la inmoralidad que el *liberalismo* que ella profesa, ha extendido y autorizado en España. Nadie mas que nosotros tiene autoridad bastante para condenar un estado de cosas que pugna por derribar el Tradicionalismo. Puede *La Tramontana* seguir predicando contra la inmoralidad, mientras profesa ideas *liberales* que la autorizan, y apoya á gobiernos liberales que la consienten.

El público se reirá de sus lamentaciones, aunque es bueno sepa que la evidencia le obliga á tales inconsecuencias.

«Ha llegado á tal extremo el hábito de blasfemar, que no existe una capital, ni una villa, ni un lugar, desde la corte inclusive hasta el último caserío de las montañas de Leon, donde la blasfemia no haya adquirido proporciones inconcebibles, si bien las provincias catalanas, y acaso algunas de sus limitrotes, sobrepujan á todas las demás, ora porque la costumbre esté en ellas mas arraigada, ora acaso porque su dialecto es por su aspereza mas apropiado para blasfemar y para imprimir á las blasfemias mayor energía. Nosotros conocemos perfectamente las provincias de España, y si bien en todas ellas, en mayor ó menor escala, se incurre hoy en el mismo defecto, aseguramos, puesta la mano sobre el corazón, que en ninguna hemos oído blasfemias mas aterradoras, ni con tanto coraje profesadas, que las que formulan los conductores de las diligencias y de los carros que transitan por las carreteras de Cataluña.

La tendencia á la usurpacion á la vez; el afán de adquirir lo ajeno, es hoy tan general, tan absoluto en todas las clases que inútil fuera querer buscar una sola excepcion en alguna de ellas. Ese cáncer social originado y sostenido por las múltiples necesidades de la vida moderna, que todo lo invade y todo lo destruye, lo mismo se manifiesta en las esferas mas humildes que en las mas elevadas, y aun en estas muestra mayores proporciones, por lo mismo que sus atenciones son mucho mas importantes y numerosas.

Si, pues, la blasfemia se hubiera corregido y se corrigiera hoy segun las antiguas leyes, atravesando las lenguas de quienes las profirieron con un hierro candente por la mano del verdugo, el silencio general, casi absoluto seria el distintivo de nuestra época, y se hubieran dado muchísimos casos que en nuestros hombres mas eminentes, cuya elocuencia constituye la base de su reputacion, y no pocos de nuestros grandes oradores parlamentarios, pródigos de ciencia y de saber, orgullo de nuestra patria y envidia y admiracion del mundo, condenados al mutismo, no hubieran podido conquistar páginas gloriosas para la historia y coronas inmarcesibles para sus sienas.

Y si á la vez el robo, ó—siguiendo en nuestro propósito de suavizar la palabra—la usurpacion de lo ajeno se hubiera castigado y se castigara, segun la misma legisla-